



UNIDAD N°2 LITERATURA DEL ROMANTICISMO.

Espacio Curricular: Lengua y Literatura III

Curso: 6°A

Prof.: Marisa Crim

Correo: marisacrimch@gmail.com

Objetivos:

- Leer y analizar el documento de información.
- Leer *El Matadero* de Esteban Echeverría críticamente como texto literario.
- Resolver las actividades de comprensión lectora.
- Analizar el texto como signo literario.

Capacidades a desarrollar:

- Comprensión y producción textual
- Resolución de problemas
- Compromiso y responsabilidad
- Pensamiento crítico

Literatura Argentina “El Matadero” de Esteban Echeverría

CONTEXTO SOCIO-POLÍTICO Y CULTURAL DEL SIGLO XIX

Argentina luego de la Revolución de Mayo y de haber concretado la independencia de Europa, se encuentra en un momento decisivo, ya que es momento de tomar las riendas de su historia y crear una identidad nacional.

La situación reinante era de gran inestabilidad tanto política como social. En lo político hasta ese momento se habían sucedido por lo menos tres fracasos importantes: la crisis de 1820; el colapso de la presidencia rivavadiana y del congreso constituyente en 1826-1827, y la ruptura militar y posterior guerra civil 1828-1829, cuyas consecuencias repercutieron principalmente sobre los aspectos sociales y económicos.

Durante los años 1829-1832 y 1835/1852 gobierna Buenos Aires, Juan Manuel de Rosas, que fue concentrando el poder progresivamente. Se hizo cargo del gobierno de la provincia de Buenos Aires y asumió el mando en uso de las “facultades extraordinarias” que le habían sido otorgadas. En 1830, la Legislatura

le otorgó el título de “Restaurador de las Leyes” y así comenzó una historia que finalizará 23 años.

Fue un indiscutido caudillo popular, representante del partido Federal, esto significa que, en el transcurso de su primer gobierno, el país no estaba organizado como una nación, sino que las provincias mantenían fuertes diferencias entre sí y los caudillos pugnaban cada uno por los intereses particulares de sus territorios, librando feroces combates que ensangrentaron estas tierras. Algunos de ellos, en representación de Córdoba, Santiago del Estero, Catamarca, La Rioja, San Juan, Tucumán, Salta y Mendoza, habían conformado la “Liga Unitaria”, mientras que, por otro lado, las provincias de Buenos Aires, Santa Fé, Entre Ríos y Corrientes, adhirieron al llamado “Pacto Federal”, confirmando así que nadie supiera definir el camino que conduciría a la paz y a la organización nacional.

EL MATADERO

Con la publicación de *El matadero*, no editado por su autor y conocido después de su muerte-treinta años más tarde de la probable fecha de su escritura (1839-1840) gracias a Juan María Gutiérrez que lo dio a conocer en la Revista del Río de la Plata (1871) y luego lo incluyó en la edición de las obras completas de Echeverría-se abrió un nuevo espacio en la historia de la narrativa argentina. Gutiérrez, desde un principio, le restó importancia y lo consideró un boceto del poema Avellaneda. Después, la polémica se ha centrado en la determinación del género-cuento o cuadro de costumbres-. También, a partir de este texto, se ha privilegiado la prosa de Echeverría en desmedro de su obra poética.

Echeverría escribió *El matadero* en el período en el que costumbrismo de Mariano José de Larra (fígaro) era uno de los modelos más admirados por los escritores argentinos. No debe olvidarse, por otra parte, que la actitud antiespañola de los románticos del 37 iba dirigida contra la “Vieja España”, la que representaba la tradición colonial y no contra la “Joven España”, liberal y romántica, de la cual Larra era el principal exponente. Los artículos de Alberti en La Moda, firmados por con el seudónimo Figarillo, y “Apología del matambre” de Echeverría son quizá -con algún otro texto de Gutiérrez-lo más significativo del costumbrismo rioplatense por ese entonces. Sin embargo, *El matadero*, si bien presenta rasgos costumbristas, como la ironía y lo pintoresco, supera este plano y se proyecta hacia una denuncia política y social. Ello se desprende no sólo de los hechos expuestos por un narrador omnisciente, sino también por las opiniones directas que a lo largo del relato van intensificando la univocidad de un sentido -y por el suceso anterior puede verse a las claras que el foco de la Federación estaba en el Matadero-. Literatura militante, con un esquema ideológico definido y destinada no sólo a conmover sino a convencer, a influir en la realidad.

Juan Carlos Ghiano señala que las diferentes opiniones sobre el género de *El matadero*, es decir, sobre si es un cuento o un simple cuadro de costumbres, se olvidan de tener en cuenta qué significaban esas expresiones para la época. En ese momento, la literatura tenía tres modelos claves: en poesía Lord Byron, en prosa el Werther de Goethe, y la novela histórica. Pero el cuento no tiene una

referencia precisa. Los relatos breves, desde la leyenda a la fantasía poética desarrollada por los románticos europeos, poco atrajeron a los románticos argentinos. Por otra parte, es probable que no conocieran la obra cuentística de Edgard Allan Poe, un contemporáneo de Echeverría. Tal vez por esto, *El matadero* es apenas un esbozo del relato realista que se desarrollará hacia las últimas décadas del siglo. En su estructura, lo descriptivo predomina sobre lo narrativo, y el autor tiene una presencia muy marcada a través de la voz narrativa en la expresión de afirmaciones o apreciaciones, y los personajes una dimensión simbólica. Son las limitaciones -dice Ghiano- dentro de la confusa concepción del cuento que tuvieron los escritores de la primera mitad del siglo XIX. En cuanto al valor de sus descripciones, se ha subrayado su carácter impresionista y también cómo sus rasgos costumbristas superan a los modelos españoles.

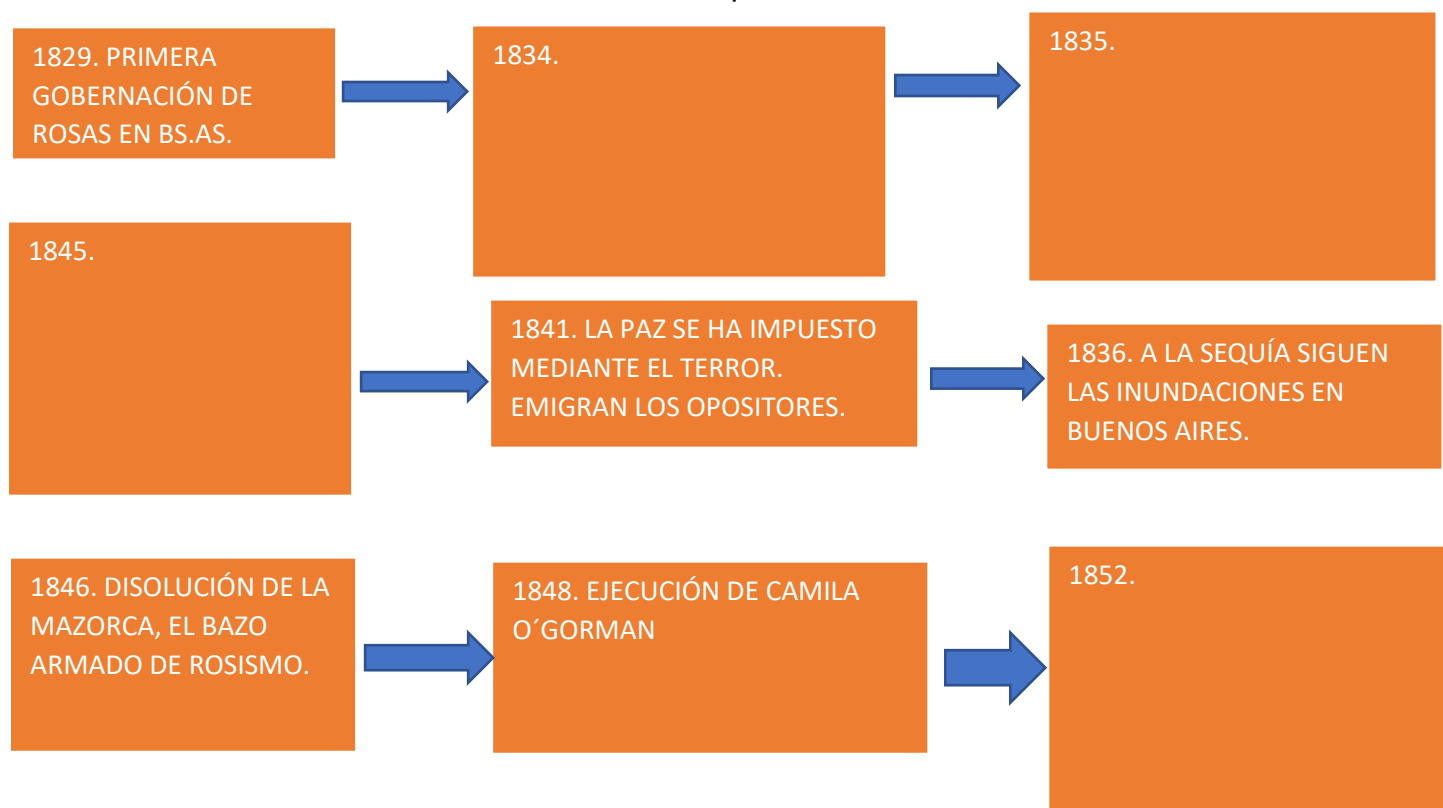
ACTIVIDADES

PRELECTURA:

1. ¿Qué es un “matadero”?
2. ¿Por qué cree que eligió este título el autor?
3. Escriba de qué cree que se tratará, teniendo en cuenta la información leída previamente y el título del texto de Echeverría.

LECTURA

4. Lea el documento breve de información y puede buscar en internet el contexto histórico para completar el siguiente esquema secuencial con la información más relevante sobre el período rosista.



5. Lea el siguiente fragmento y diga ¿qué tipo de narrador es el que relata
6. la historia?
7. ¿Qué es la cuaresma? ¿Qué relación tiene con el consumo de carne?
8. ¿Cree que la frase “buenos federales y por lo mismo buenos católicos” es ironía? ¿Por qué? Puede releer el documento de las estrategias argumentativas donde aparece la ironía.

Esteban Echeverría

El matadero

I

A pesar de que la mía es historia, no la empezaré por el arca de Noé y la genealogía de sus ascendientes como acostumbraban hacerlo los antiguos historiadores españoles de América que deben ser nuestros prototipos. Temo muchas razones para no seguir ese ejemplo, las que callo por no ser difuso. Diré solamente que los sucesos de mi narración, pasaban por los años de Cristo de 183... Estábamos, a más, en cuaresma, época en que escasea la carne en Buenos Aires, porque la iglesia adoptando el precepto de Epitecto, sustine abstine (sufre, abstente) ordena vigilia y abstinencia a los estómagos de los fieles, a causa de que la carne es pecaminosa, y, como dice el proverbio, busca a la carne. Y como la iglesia tiene ab initio y por delegación directa de Dios el imperio inmaterial sobre las conciencias y estómagos, que en manera alguna pertenecen al individuo, nada más justo y racional que vede lo malo.

Los abastecedores, por otra parte, buenos federales, y por lo mismo buenos católicos, sabiendo que el pueblo de Buenos Aires atesora una docilidad singular para someterse a toda especie de mandamiento, solo traen en días cuaresmales al matadero, los novillos necesarios para el sustento de los niños y de los enfermos dispensados de la abstinencia por la Bula..., y no con el ánimo de que se harten algunos herejotes, que no faltan, dispuestos siempre a violar los mandamientos carnificinos de la iglesia, y a contaminar la sociedad con el mal ejemplo.
